

Un Estudio De Génesis Lección 47

por Douglas L. Crook

Génesis 32:22-32

22 *Y se levantó aquella noche, y tomó sus dos mujeres, y sus dos siervas, y sus once hijos, y pasó el vado de Jaboc.*

23 *Los tomó, pues, e hizo pasar el arroyo a ellos y a todo lo que tenía.*

24 *Así se quedó Jacob solo; y luchó con él un varón hasta que rayaba el alba.*

25 *Y cuando el varón vio que no podía con él, tocó en el sitio del encaje de su muslo, y se descoyuntó el muslo de Jacob mientras con él luchaba.*

26 *Y dijo: Déjame, porque raya el alba. Y Jacob le respondió: No te dejaré, si no me bendices.*

27 *Y el varón le dijo: ¿Cuál es tu nombre? Y él respondió: Jacob.*

28 *Y el varón le dijo: No se dirá más tu nombre Jacob, sino Israel; porque has luchado con Dios y con los hombres, y has vencido.*

29 *Entonces Jacob le preguntó, y dijo: Declárame ahora tu nombre. Y el varón respondió: ¿Por qué me preguntas por mi nombre? Y lo bendijo allí.*

30 *Y llamó Jacob el nombre de aquel lugar,*

Peniel; porque dijo: Vi a Dios cara a cara, y fue librada mi alma.

31 Y cuando había pasado Peniel, le salió el sol; y cojeaba de su cadera.

32 Por esto no comen los hijos de Israel, hasta hoy día, del tendón que se contrajo, el cual está en el encaje del muslo; porque tocó a Jacob este sitio de su muslo en el tendón que se contrajo.

Jacob realiza su plan para protegerse de su hermano Esaú y luego se queda solo esperando para ver si tendrá éxito. Mientras está solo, el Hijo de Dios preencarnado viene y lucha con Jacob.

Leímos que Jacob y el Señor lucharon toda la noche. Jacob no dejó de luchar con el Señor hasta que el Señor le descoyuntó el muslo. En ese momento Jacob dejó de luchar y simplemente agarró al Señor y clamó a Él pidiendo Su bendición.

Entonces el Señor le pregunta a Jacob cómo se llamaba. El Señor no estaba pidiendo saber información nueva que no sabía. Quería que Jacob dijera su propio nombre y entendiera que había estado actuando de acuerdo con su nombre que significaba "uno que suplanta a otro". Estaba actuando según sus propios diseños y planes en lugar de los del Señor.

Cuando Jacob pronunció su propio nombre se dio cuenta de que era un intriguante y un tramposo. El Señor dijo que hoy marca un nuevo comienzo. En ese momento y en adelante Jacob debía comenzar a comportarse como Israel, uno que ha luchado con Dios y ha sido conquistado por Él. Jacob habiendo sido conquistado por Jehová, ahora era apto para gobernar con Él. El nombre Israel significa "uno que

prevalece con Dios” o “un príncipe de Dios”

Oseas 12:3-4

3 En el seno materno tomó por el calcañar a su hermano, y con su poder venció al ángel.

4 Venció al ángel, y prevaleció; lloró, y le rogó; en Bet-el le halló, y allí habló con nosotros.

Jacob claramente perdió la lucha. Quedó permanentemente herido. El Señor se negó a decirle Su nombre. El Señor, desde una posición de fuerza y superioridad, pronunció una bendición sobre el debilitado Jacob.

Si Jacob perdió la lucha, ¿cómo se puede decir que prevaleció? Es una de las muchas paradojas de la fe. Cuando dejamos de resistir al Señor y nos rendimos a Su voluntad, disfrutamos de la victoria de la fe y nos convertimos en vencedores con el Señor.

2 Corintios 2:14

14 Mas a Dios gracias, el cual nos lleva siempre en triunfo en Cristo Jesús, y por medio de nosotros manifiesta en todo lugar el olor de su conocimiento.

La frase, “nos lleva siempre en triunfo,” se refiere al desfile de la victoria romana en el cual marchaban los cautivos conquistados para demostrar el poder del general que había ganado la victoria sobre sus enemigos. En tales desfiles los romanos quemaban incienso y había un olor fragante que se podía oler por todas partes. Algunos de los cautivos que fueron conquistados se les permitió vivir y disfrutar de las bendiciones de Roma aunque fuera como siervos y esclavos. Los demás cautivos conquistados se mataron. El olor de esos desfiles era para algunos olor de muerte para muerte and para

otros olor de vida para vida.

Aquellos que son conquistados por el amor de Jesús y que ponen su fe en la victoria que Jesús obtuvo en la cruz sobre el pecado y la muerte reciben vida eterna y acceso a las bendiciones de Su gracia. Nos convertimos en esclavos del amor de Cristo y disfrutamos de la generosidad y riqueza de nuestro amado Amo. Aquellos que rechazan a Jesús como el Salvador victorioso caen bajo la condenación de la muerte segunda que es una separación eterna de la presencia del Dios vivo.

Los no salvos deben dejar de luchar contra Dios y aceptar su ofrecimiento de vida eterna por la fe en Jesús. Sin embargo, el creyente también necesita aprender a dejar de luchar contra la voluntad de Dios para su vida y aprender a recibir todo lo que Dios permite en su vida como de la mano de su Padre amoroso, sabio y todopoderoso.

El apóstol Pablo tuvo su propia lucha con el Señor.

2 Corintios 12:7-12

7 Y para que la grandeza de las revelaciones no me exaltase desmedidamente, me fue dado un aguijón en mi carne, un mensajero de Satanás que me abofetee, para que no me enaltezca sobremanera;

8 respecto a lo cual tres veces he rogado al Señor, que lo quite de mí.

9 Y me ha dicho: Bástate mi gracia; porque mi poder se perfecciona en la debilidad. Por tanto, de buena gana me gloriaré más bien en mis debilidades, para que repose sobre mí el poder de Cristo.

10 Por lo cual, por amor a Cristo me gozo en las debilidades, en afrentas, en necesidades, en

persecuciones, en angustias; porque cuando soy débil, entonces soy fuerte.

11 Me he hecho un necio al gloriarme; vosotros me obligasteis a ello, pues yo debía ser alabado por vosotros; porque en nada he sido menos que aquellos grandes apóstoles, aunque nada soy.

12 Con todo, las señales de apóstol han sido hechas entre vosotros en toda paciencia, por señales, prodigios y milagros.

Cuando Pablo resistió la voluntad de Dios por el aguijón en su carne, se desanimó y fue vencido por su aguijón. Cuando lo aceptó como la voluntad de Dios, se fortaleció en su debilidad y se glorió en sus angustias y debilidades.

Podemos sentirnos muy miserables cuando procuramos tratar de manejar nuestras propias vidas y decirle a Dios cómo Él debe ayudarnos a ser prósperos y felices. Que aprendamos a descansar en Su sabiduría, amor y fidelidad y sepamos que si Él permite tiempos y situaciones difíciles, serán para nuestro bien y para Su gloria. Esa fe nos hará fuertes incluso en nuestras debilidades.

Génesis 32:30

30 Y llamó Jacob el nombre de aquel lugar, Peniel; porque dijo: Vi a Dios cara a cara, y fue librada mi alma.

Jacob sabía que había luchado con Jehová. Le sorprendió no haber muerto. Oh, el amor y la misericordia de un Dios Santo que ha abierto un camino por el cual el hombre pecador puede estar en Su presencia sin ser destruido.

Hebreos 10:19-23

19 Así que, hermanos, teniendo libertad para

entrar en el Lugar Santísimo por la sangre de Jesucristo,

20 por el camino nuevo y vivo que él nos abrió a través del velo, esto es, de su carne,

21 y teniendo un gran sacerdote sobre la casa de Dios,

22 acerquémonos con corazón sincero, en plena certidumbre de fe, purificados los corazones de mala conciencia, y lavados los cuerpos con agua pura.

23 Mantengamos firme, sin fluctuar, la profesión de nuestra esperanza, porque fiel es el que prometió.

Jacob quedó con una cojera permanente. El Dios que hace milagros causó dolor e invalidez a su vaso elegido. La debilidad de Jacob le recordó a él y a sus descendientes la necesidad de confiar en el Señor para todas sus necesidades viviendo una vida de fe y obediencia.

Me alegro de que la fidelidad de Dios me recuerde mis debilidades para no permitirme cometer el error tonto y peligroso de confiar en mí mismo.

Isaías 40:27-31

27 ¿Por qué dices, oh Jacob, y hablas tú, Israel: Mi camino está escondido de Jehová, y de mi Dios pasó mi juicio?

28 ¿No has sabido, no has oído que el Dios eterno es Jehová, el cual creó los confines de la tierra? No desfallece, ni se fatiga con cansancio, y su entendimiento no hay quien lo alcance.

29 El da esfuerzo al cansado, y multiplica las fuerzas al que no tiene ningunas.

30 Los muchachos se fatigan y se cansan, los

jóvenes flaquean y caen;

31 pero los que esperan a Jehová tendrán nuevas fuerzas; levantarán alas como las águilas; correrán, y no se cansarán; caminarán, y no se fatigarán.

Hermanos, que dejemos de tratar de manejar nuestras propias vidas con nuestra propia inteligencia y planes y simplemente nos aferremos a Jesús y Su gracia. Que dejemos de luchar contra Su voluntad y descansemos en Su poder, amor y gracia.